

# El Eco de Cartagena

## Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 4 ptas.—La suscripción se contará desde 1.º y 18 de cada mes.—No se devuelven los originales.  
 Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medieras, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorelle, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlín, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

### Desde Londres

## Sensibilidad Urbana

Los corresponsales que tantas cosas pintorescas dicen, han dicho que Londres se había emocionado ante la noticia del atentado sufragista cometido contra la «Venus» de Velázquez. Hablar de los estados de alma de toda una ciudad es, desde luego aventurado y elástico. Nada más extraño que esos relatos frecuentes en los periódicos españoles, en que se explica cómo París ó Londres están preocupados por tal moda ó tal baile nuevo. Lo que se quiere decir es que cierto público restringido, cierta espuma social en la que no está precisamente lo más selecto de esas grandes ciudades, ha adoptado una forma nueva de esnobismo, ha encontrado una ocupación trivial en que invertir el caudal inagotable de su estupidez. Pero la ciudad, París ó Londres, con sus millones de seres atareados en la lucha por el pan cotidiano, con sus centenares de pensadores y de artistas: el espíritu inmenso y multiforme de la ciudad, permanece inalterable ante esos acontecimientos minúsculos. Si lo que importa de una ciudad es la masa, como si preocupa la minoría en que el espíritu de la ciudad culmina, no puede hablarse de esos estados de alma producidos por oír una danza nueva ó por una innovación en la traza de la indumentaria femenina. La parte de Londres ó de París que suele reflejar su asombro y su emoción ante tan triviales motivos, es la que frecuenta los lugares de reunión y de recreación que llaman de placer. Sitios donde las gentes que no tienen nada que hacer ni que pensar van á admirarse repetidamente con la vaná pretensión de añadir algún capítulo inédito á la historia del libertinaje, es decir, de la tontería humana. En todas las grandes ciudades existe este sector formado por un género de personas que se figuran pertenecer á una clase audaz, espiritual, intelectual, y que en realidad constituyen una clase media llena de preocupaciones y de tipos absurdos; en ella se aclimatan rápidamente los Petronios sub-americanos. Y los corresponsales, yo no comprendo bien por qué aberración, imaginan que el alma de la ciudad está reflejada y condensada en esa minoría cosmopolita y vacua, que constituye la clientela de los teatrillos equivocados, de los restaurantes nocturnos, de los bailes de baile y de los music-halls.

Una de las cosas de que me li-songo es de no haber escrito acerca del tango el artículo que parecía corresponderme. Aunque hubiera sido cierta la preocupación de Londres por ese baile, yo no hubiera hecho ninguna crónica acerca de él. Pero la verdad es que de los siete u ocho millones de habitantes de Londres, los que se ocuparon del tango fueron unos centenares ó unos millares, los mancebos que andan por Picadilly, las muchachas cursis que leyendo los periódicos ilustrados se imaginan que existe un mundo de placer y de lujo en el que pueden encontrarse una porción de delicias misteriosas y fantásticas, toda una serie de personajes anodinos que no tentarían la pluma de Shakespeare y de quienes sería cronista adecuado Felipe Trigo. Pero las multitudes enormes que van y vienen en los trenes y en los omnibus, dando la impresión creciente y decreciente de la marea,

los profesores, los poetas, los políticos que tienen en su cabeza el mundo, los capitanes que sueñan con las epopeyas futuras, el nervio y el músculo de la ciudad, ¿cómo habian de sentir la menor curiosidad por semejante fruslería?

Pues lo mismo—aunque no se trate de una fruslería sino por otros motivos,—ha ocurrido con motivo del atentado á que en principio me refiero. Al público de Londres le ha interesado un momento el hecho de que la sufragista haya dañado una pintura que vale algunos millones. Pero luego ha vuelto á sus preocupaciones habituales sin acordarse más del asunto. La Venus del Espejo no está en la cabeza de los londinenses de modo perpetuo, ni la sensibilidad de todo un pueblo es cosa tan afanada y tensa que vibre largamente por que se haya destruido un cuadro más ó menos importante. El lector, que conocía la noticia del atentado, sabe muy bien que esto es lo natural y puede confesarse íntimamente que no perdió el apetito cuando la supo. ¿A que entonces crear y cultivar ficción tal como la de que la ciudad de Londres se indignó al conocer el hecho? El público de Londres, lo mismo que el público de todos los países, no siente ninguna emoción ante la pintura. Conviene porque ciertos tópicos se lo dicen, en que determinados cuadros son admirables, los contempla de vez en cuando, y en su fuero interno se queda un rato como antes.

Sosteniendo lo contrario, además de falsear los hechos, se incurre en el peligro de fomentar la creencia de que el público español tiene una sensibilidad más embotada, cuando la verdad es que los Museos de todas las ciudades son igualmente poco frecuentados de los que residen en ellas. La pintura no habla al alma de la gente sencilla y verídica. Y cuando uno lee las cosas que suscita en el espíritu de los doctos, se inclina irremediablemente á creer que el único valor emotivo de este arte ha sido el de producir un género literario en el que la vanidad y el gusto de la mentira son los dos elementos principales.

Es prueba de eso el hecho de que cada vez que ocurre uno de estos atentados, para hacer comprender á la gente que se trata de un hecho extraordinario, se trata con reproducir una fotografía ni con decir el nombre del autor del lienzo: se hace preciso que los periódicos digan la cantidad en que el cuadro está tasado de modo que en vez de producir una inquietud artística en el ánimo popular, lo que hacen es hablar á su sensibilidad económica, facilitarle el cálculo del daño causado en dinero y en las cosas que se pueden comprar con él (y no en un orden meramente estético). Y en todas las ciudades pasa lo mismo, y en las grandes urbes mucho más. Las grandes ciudades no son unidades orgánicas espirituales, con una conciencia de sí misma y un corazón; sino monstruos habitualmente letárgicos, con una vida semejante á la de esos seres de la escala zoológica, compuestos de mil centros vitales que funcionan sin coordinación, y sólo de tan en tan como del miedo, del hambre ó del frío, irritados y enojados.

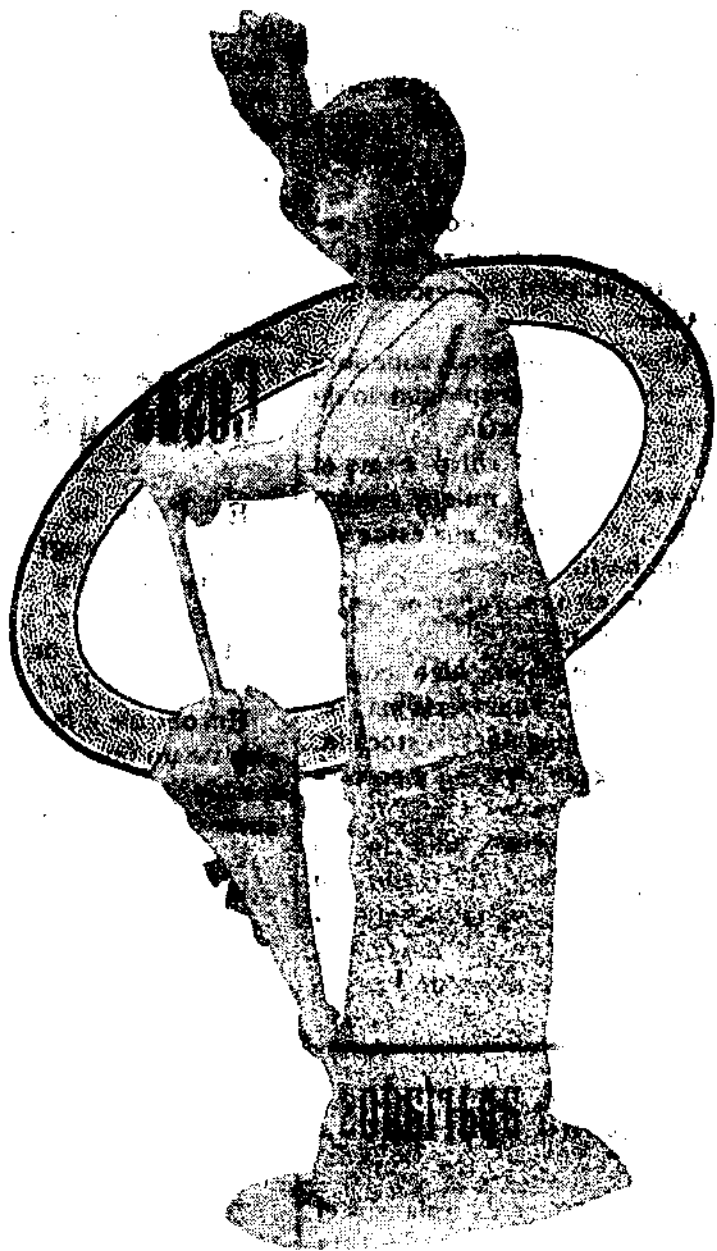
### De extranjeris

## ¡Resurrexit!

La primavera torna rprzagante,  
vendiendo juventud.  
Yo la espero nervlosa y anhelante:  
es dicha, amor, salud.  
Vuelve la generosa confianza,  
la dulce intimidad;  
renace, lisonjera, la esperanza,  
surge la caridad.  
Oigo rumor de arpegios y suspiros,  
Abril resurrección.  
Oigo del aura, en los volub'es giros,  
latir un corazón.  
La tierra se conmueve, dolorida  
por un afán cruel.  
Brot a la flor, promesa de la vida.  
srgullo del vergel.  
Vuelven las emociones inefables,  
el ansia de reir;  
en tus ondas miradas insaciables,  
me dejo consumir.  
Con sus rayos ardientes me acaricia,  
impetuoso, el sol.  
¡Oh luz del claro cielo, alma delicia,  
del misero español!  
La primavera ofrece, lujuriosa,  
su acerba castidad.  
Su gracia femenina, voluptuosa,  
brinda fecundidad.  
Deja que guste el impaciente beso  
de tu hurafía pasión,  
que saboree, hundido en mi embeleso,  
tu virginal fruición.  
En tu arisca inocencia me recreo,  
¡qué hermosa es la virtud!  
En el vértice loco del deseo,  
¿por qué te alejas tú?  
La realidad seduce al sentimiento:  
seamos uno en dos.  
Un siglo de placer dura un momento.  
Bendigamos á Dios!

X. Y. Z.

### Artistas notables



Antonia Plana

Con la espléndida comedia de los Hermanos Quintero «Amores y Amorfos», debutará el sábado próximo en el Teatro-Circo, la notabilísima Compañía cómico-dramática Plana-Llano.

La primera actriz de dicha Compañía es la encantadora y genial Antonia Plana, que viene precedida de gran reputación como artista de exquisito talento y como mujer de suprema elegancia.

La de actuar y desear que á la Sra. Plana se le tributen en Cartagena los homenajes de admiración y simpatía á que todos los públicos la tienen acostumbrada.

## El mensaje

Madrid-26-9-m.

Se dice que el Mensaje de la Corona será sóbrio, constituyendo su parte principal el esbozo de la leyes económicas.

También aludirá á las reformas sociales, á la organización del Ministerio del Trabajo, á la construcción de la escuadra y á las líneas generales del programa del Gobierno.

## La emigración

«El Diario Español», de Buenos Aires, recomienda á toda la Prensa de la Península haga llegar á todos los ámbitos de España sus observaciones, á fin de detener el movimiento emigratorio que de día en día empeora la suerte de sus hijos, y á estos efectos copiamos algunas de sus manifestaciones:

«Uno de los países más favorecidos por la emigración española es la Argentina.

Nadie discute que hasta hace poco tiempo era uno de los más fáciles para todo trabajador; pero desde tres años á esta parte las circunstancias han cambiado notablemente. Ya no son las profesiones liberales las que escasean, sino que faltan en absoluto.

Ya no son los empleos y ocupaciones más ó menos bien remunerados los que andan por las nubes, sino que hasta los más humildes están lejos del alcance del primero que los busca.

Una gran crisis se hace sentir en todos los órdenes; en la ciudad hay millares de hombres sin trabajo, y en el campo se señalan casos tan extraordinarios como los de Córdoba, en que grupos numerosos de agricultores sin trabajo han asaltado los trenes para poder trasladarse de uno á otro punto en busca de ocupación, medio muertos de hambre y sufriendo las más duras inclemencias.

Nada de esto se toma en cuenta en España; nada de esto se quiere saber; así es como se mantiene en el espíritu del pueblo ignorante la idea de la emigración salvadora.

Así es como llegan buques y más buques rebosantes de gente animada en deseos de trabajar; pero el que abandona la mediocridad de sus medios peninsulares en el loco ensueño de la fortuna tiene que contentarse CON LA MISERIA MAS DOLOROSA.

Es necesario que en España se enseñe á los emigrantes; se les ilustre respecto de las condiciones de los países á que se destinan; que no se les haga concebir la quimera de fortunas imposibles; que se les diga también que no basta emigrar para tener derecho al bienestar, sino que éste es necesario conquistarlo en ruda lucha, si bien es cierto que á veces resulta más fácil aquí que en la patria.

Hay necesidad de hacer entender todo esto á los emigrantes antes de que lo sean, con la seguridad que esto será más eficaz que todas las medidas restrictivas dictadas por los Gobiernos.

La Prensa peninsular debe hacerse eco de estas observaciones, que no van en desprestigio del país argentino, atendiendo que si bien éste requiere una mayor población, le conviene que ésta viva en su propio trabajo y no creando un estado de empobrecimiento, que sería desastroso en todos sentidos.

El espanto, el dolor que notamos en muchos de los emigrantes, nos fuerza á repetir estas observaciones que creemos triplemente útiles para

España en primer término, que así contendrá razonadamente una parte de su emigración; para la Argentina, que evitará un exceso de población sin trabajo, y para nuestra colectividad, que no sufrirá como hoy las consecuencias de ese engaño traducido en aumento de penas y fatigas incurables».

## Bien venido

Hoy hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado escritor don F. Mirabeut Vilaplana, cronista de «El Liberal» de Madrid, el que pasará unos días en esta ciudad. Deseamos que su estancia en esta le sea grata.

## En honor á nuestros Diputados

Como anunciamos ayer esta noche se celebrará el banquete de la Peña de los Escritores, ha organizado en honor al triunfo que en las pasadas elecciones de Diputados á Cortes han obtenido los señores don José Maestre, D. Angel Moreno, D. Jacinto Conesa y D. Joaquín Payá.

El acto tendrá lugar á las ocho y media en el hermoso salón del Café de España que ha sido decorado con el gusto á que nos tiene acostumbrado D. Andrés Plazas, dueño del establecimiento de muebles de lujo de la calle de la Marina Española.

Del servicio de este banquete se ha encargado D. Angel Hernández, dueño del citado café, habiendo formado el siguiente menú:

- Ostras del Cantábrico.
- Consoné á la Reina.
- Salmon á Madera.
- Filetes de capón á la Perigot.
- Espárragos á la Bella Vista.
- Ponche á la Romana.
- Filete de Vaca á la Turca.
- DULCES.—Chantilly de Vainilla.
- VINOS.—Rioja claro y Tinto.
- CHAMPAGNE.—Café Cognac Habanos.

## Federico Mistral

Madrid-26-9-m.

Se ha recibido un telegrama de París, comunicando que á las 4 de la tarde de ayer ha fallecido á consecuencia de un ataque de gripe, el poeta Federico Mistral. El duelo es nacional.

## Notas Municipales

### Asuntos á tratar

Para la sesión que mañana á las once ha de celebrarse nuestra corporación municipal han sido señalados para su despacho los siguientes asuntos:

Diligencia de subasta del arriendo de los arbitrios sobre fijación de anuncios, escaparates, toldos y baldosas.

Moción del señor concejal don Miguel Toba, proponiendo el nombramiento de vocales para la Junta del cementerio de Alumbres.

Informe del Letrado Consistorial sobre la petición de declaración de utilidad pública del proyecto presentado por la sociedad Hidro Eléctrica para ocupar unos terrenos de la propiedad del Ayuntamiento.

Circular de la comisión mixta de Reclutamiento señalando los días en que deben comparecer los mozos de esta ciudad que se hallan sujetos á la revisión de las excepciones alegadas.

Proyecto y presupuesto para la construcción de un camino que en-